

FRECUENCIA DE LOS FORMANTES DE LAS VOCALES
MEDIAS EN SÍLABA FINAL DE PALABRA CON ELISIÓN
DE -/S/: UN ESTUDIO CON MATERIALES DE LA NORMA
CULTA DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

ANA M^a PÉREZ MARTÍN

MAGNOLIA TROYA DÉNIZ

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

RESUMEN

El propósito de este artículo es comprobar si la supresión de -/s/ final de palabra condiciona la articulación de las vocales medias pronunciadas por hablantes con estudios universitarios de Las Palmas de Gran Canaria. Para ello, no solo se calculan las frecuencias de los formantes de /e/ y /o/ y se establecen sus campos de dispersión, sino que, además, se examina si la información gramatical de la consonante elidida o los factores sexo y edad pueden influir en la altura frecuencial de los formantes. El corpus de datos se extrae de los mismos materiales que se utilizaron en una investigación previa en la que se realiza el estudio acústico de las vocales en la ciudad grancanaria (Samper, Troya y Moreno); el contraste de nuestros resultados actuales con los obtenidos en ese trabajo nos permitirá verificar hasta qué punto la supresión del segmento consonántico altera la posición de los formantes.

PALABRAS CLAVE: español actual, fonética auditiva, fonética acústica, vocales medias, elisión de -/s/.

ABSTRACT

The purpose of this article is to check whether the elision of the final *-s/* affects the pronunciation of mid vowels produced by speakers at university level in Las Palmas de Gran Canaria. To this aim, we will not only calculate the formant frequencies of */e/* and */o/* and establish their fields of dispersion, but will also examine whether the grammatical information of the elided consonant or factors such as sex and age may influence the formant frequency height. Our corpus of data is the same used in a previous research concerning the acoustic study of vowels in Las Palmas de Gran Canaria (Samper, Troya and Moreno). By establishing a contrast between our findings and those obtained in the previous work, we will be able to verify to what extent the elision of the consonantal segment alters the position of the formants.

KEYWORDS: present-day Spanish, auditive phonetics, acoustic phonetics, mid vowels, elision of *-s/*

1. INTRODUCCIÓN

Uno de los rasgos fónicos más característicos de las modalidades lingüísticas que se inscriben en el denominado español atlántico o meridional —entre las que se encuentra la variedad de habla canaria— es, además de la aspiración de la *-s/* implosiva, la pérdida de este segmento fonológico. Como se sabe, este último estadio en el proceso de debilitamiento de la sibilante podría condicionar el modo de articulación de la vocal precedente favoreciendo su abertura. El objetivo de este trabajo es comprobar si en la norma culta de Las Palmas de Gran Canaria la elisión de la *-s/* final de palabra modifica no solo la altura frecuencial del primer formante (F1) de las vocales medias, que es la que determina el grado de abertura, sino también la posición del segundo formante (F2), cuya frecuencia se relaciona con la localización vocálica.

Para ello se llevará a cabo una comparación entre los resultados que se obtengan de esta investigación y los datos ofrecidos en el *Estudio acústico de las vocales en la norma culta de Las Palmas de Gran Canaria* (Samper, Troya y Moreno), en el que se establecen las frecuencias medias que alcanzan los formantes vocálicos entre los hablantes con estudios universitarios, así como los valores máximos y mínimos hallados para el F1 y el F2 de cada vocal. La utilización

de las mismas grabaciones en ambos trabajos, con la consiguiente posibilidad de encontrar entre ellos semejanzas o diferencias, nos permitirá conocer hasta qué punto repercute la omisión de la consonante en la articulación de la vocal anterior.

De un modo general, la Gramática académica (RAE y ASALE, 3.6j) señala que la pérdida de *-/s/* implica la abertura de las vocales medias en el español canario, sin que este rasgo parezca tener un carácter sistemático. De hecho, los diversos estudios que abordan el fenómeno encuentran resultados que difieren en función de la zona observada. Así lo afirma, por ejemplo, Marrero (1988, 329-332) en sus conclusiones¹ sobre el habla de las islas, en las que recoge hasta un 68% de casos que carecen de variación vocálica tras la elisión de *-/s/*; cuando el timbre de la vocal se altera, puede darse tanto la abertura (es la solución preferida en Tenerife) como el cierre, que, si bien está presente en Lanzarote, La Gomera y Gran Canaria, es en Fuerteventura donde alcanza una cifra más elevada. De las dos vocales medias, la tendencia al cierre es mayor en la */o/* que en la */e/*.

Con respecto a estos datos, conviene resaltar que una de las características de la variedad de habla canaria (sobre todo, entre informantes de procedencia rural) es la articulación cerrada de las vocales medias cuando se encuentran en posición final absoluta², mientras que en contacto con una aspiración suelen abrirse³. Se puede pensar entonces que, aunque exista una ligera propensión a la abertura vocálica provocada por la pérdida de la *-/s/* implosiva, la posición final actúa como freno en su avance.

Por su parte, Alvar (1972, 154-155) había comentado con anterioridad sobre el habla de Las Palmas de Gran Canaria que la realización de las vocales */e/* y */o/* era media, o con un mínimo de abertura, en su opinión “imperceptible”, cuando la aspiración de la consonante se perdía. Las diferencias que había encontrado Catalán (1989 [1960], 133) entre las formas con aspiración o sin ella se mostraban más claras: la pérdida de [h] en las formas de plural y de persona verbal *tú* se compensaba con la abertura y el alargamiento de la vocal final, aunque indicaba que esta oposición no era tan marcada como en el andaluz oriental. Por el contrario, en los datos que aporta Marrero (1988, 316-326), la tendencia al cierre de las vocales medias tras la elisión de la consonante implosiva es mayor en los plurales que en los singulares.

2. METODOLOGÍA

Los datos que conforman el corpus objeto de estudio se han extraído de doce entrevistas (seis horas de grabación) con un estilo semiespontáneo de habla. Hemos trabajado con dos hombres y dos mujeres en cada una de las tres generaciones consideradas: la primera, de 25 a 35 años; la segunda, de 36 a 55 años; y la tercera, con más de 55 años. De acuerdo con los principios que establece el proyecto panhispánico de estudio de la norma culta, todos los informantes tienen estudios universitarios, han pasado las tres cuartas partes de su vida en Las Palmas de Gran Canaria, son hijos de canarios y han recibido su instrucción primaria y secundaria en la ciudad.

Con la finalidad de identificar los casos que se iban a estudiar, realizamos un análisis auditivo de todas las ocurrencias de /e/ y /o/ seguidas de -/s/ final de palabra y separamos las secuencias con elisión consonántica de las que conservaban algún resto de articulación que no fuera exclusivamente vocálica. De esta manera, se seleccionaron un total de 173 casos de /e/ y 134 de /o/ con pérdida de -/s/. Cada uno de estos 307 ejemplos fue sometido a un análisis acústico para determinar la frecuencia del F1 y del F2, mediciones que se realizaron con el CSL modelo 4500 de la casa Kay Elemetrics Corp. de New Jersey.

3. RESULTADOS

3.1. Datos generales

El cuadro 1 recoge los valores frecuenciales medios de los dos primeros formantes de /e/ y /o/ en los contextos en los que se produce la elisión de -/s/ final de palabra.

	/e/		/o/	
	F1	F2	F1	F2
media ⁵	522	1782	550	1199
sd ⁶	80	254	90	168

Cuadro 1. Frecuencia de los formantes de las vocales medias en sílaba final de palabra con elisión de -/s/.

Al comparar estos resultados con los valores generales establecidos para las vocales medias grancanarias (Samper, Troya y Moreno)⁷, se observa (gráfico 1), en primer lugar, que, en efecto, la pérdida de *-s/* conlleva una elevación de la frecuencia del F1; es decir, tanto la vocal anterior como la posterior se realizan más abiertas cuando se produce la elisión del segmento consonántico (la diferencia es de 62 Hz y de 56 Hz, respectivamente)⁸. Ahora bien, no solo el grado de abertura se ve condicionado por la pérdida de *-s/*, sino que también pueden observarse cambios en la altura frecuencial del F2: la */e/* se retrasa más (la frecuencia del F2 desciende 120 Hz), mientras que la */o/* se pronuncia algo más adelantada (el valor medio del F2 se incrementa 52 Hz).

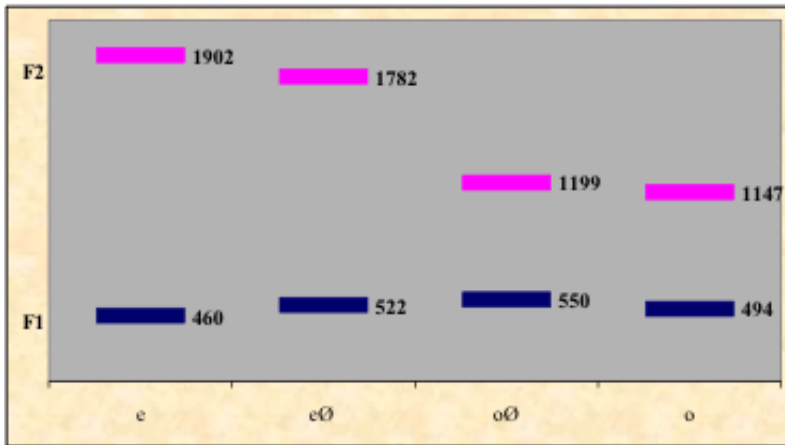


Gráfico 1. Frecuencia de los formantes de las vocales medias: resultados generales (Samper, Troya y Moreno) y en sílaba final de palabra con elisión de *-s/*.

De acuerdo con estos datos, las vocales medias se desplazan hacia una posición más centralizada tras la pérdida de *-s/*. A este mismo hecho se refiere la gramática académica (RAE y ASALE, 3.6j) cuando indica que en la [ε] del plural –sin presencia de la consonante– “la abertura de la vocal (...) se manifiesta mediante una configuración que tiende hacia [a]”, con un ascenso del F1 y un descenso del F2.

Martínez Celdrán y Fernández Planas (173) insisten en que los valores medios que se establecen para los formantes vocálicos son solo valores de referencia, por lo que son los límites del campo de dispersión asignados para cada vocal lo que de verdad importa. En los gráficos 2 y 3 se anotan

los valores máximos y mínimos de las vocales medias en Las Palmas de Gran Canaria.

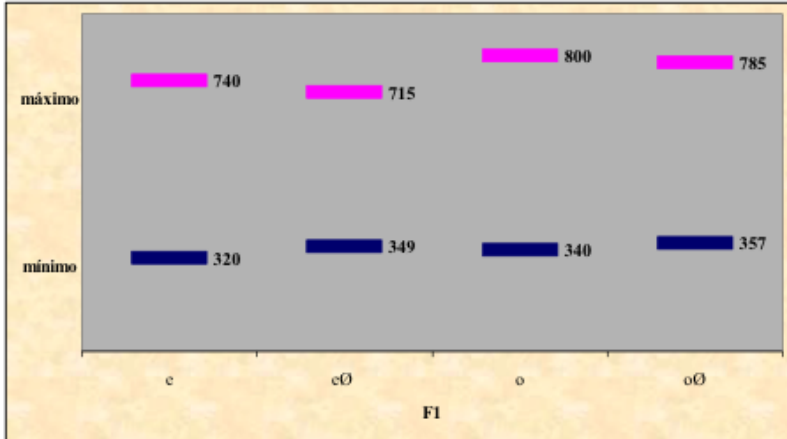


Gráfico 2. Frecuencia mínima y máxima del F1 de las vocales medias: resultados generales. (Samper, Troya y Moreno) y en sílaba final de palabra con elisión de -/s/.

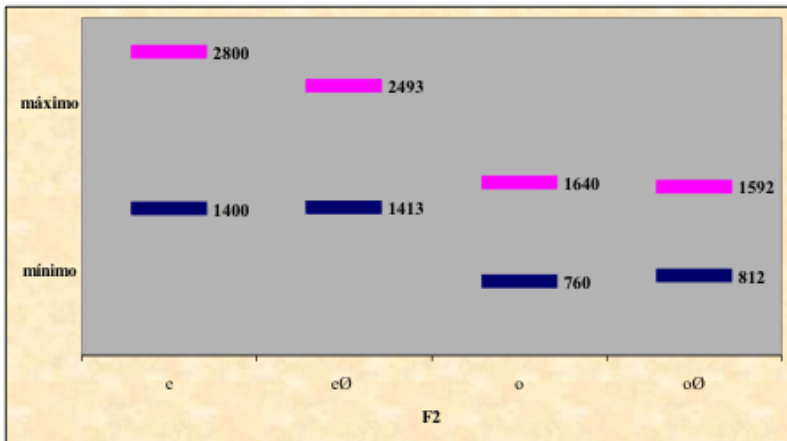


Gráfico 3. Frecuencia mínima y máxima del F2 de las vocales medias: resultados generales. (Samper, Troya y Moreno) y en sílaba final de palabra con elisión de -/s/.

Los valores medios de los formantes de /e/ y /o/ en sílabas con elisión de -/s/ (gráfico 1) se sitúan dentro de los límites máximos y mínimos generales (gráficos 2 y 3), por lo que esas variaciones frecuenciales no tienen repercusión en el timbre de dichas realizaciones. Como señalan Martínez Celdrán y Fernández Planas (173), los cambios de frecuencia que se producen dentro de los límites del campo de dispersión se deben al fenómeno de la coarticulación, por lo que se trata de “un hecho mecánico en la articulación, que no tiene consecuencias en la percepción”. Ahora bien, del análisis acústico se desprende que los campos de dispersión del F1 y del F2 de las vocales medias cubren un espacio más restringido en el contexto con elisión (gráficos 2 y 3): los valores mínimos superan a los establecidos para ese límite en los datos generales, mientras que los valores máximos reducen su frecuencia.

3.2. El carácter gramatical de -/s/

El corpus de datos que analizamos incluye palabras portadoras de información gramatical de plural (*manuales, amigos*) o de persona verbal *tú (puedes)* y otras que carecen de esta información, y en las que, por ende, la pérdida de -/s/ no implicaría la posibilidad de confusión de los enunciados. Aunque sería lógico pensar que las palabras con contenido gramatical son las menos propensas a la supresión de -/s/, los diversos trabajos que han abordado el fenómeno coinciden en que la mayor elisión de la consonante se produce precisamente en las formas gramaticales, lo que implica, en último término, una eliminación de la redundancia informativa (López Morales, 62-65). Por ello, parece conveniente analizar con más detalle las distintas secuencias en las que se inserta el segmento y observar hasta qué punto la supresión de la sibilante con carácter morfológico influye en la articulación de la vocal.

Dadas las características de nuestra muestra —el reducido número de verbos registrados o la casi total ausencia de construcciones con una única marca de pluralidad en los casos de la vocal /e/—, hemos decidido agrupar las palabras de la siguiente manera: además de los verbos, se han considerado, por un lado, aquellas secuencias cuya -/s/ final no es marca de plural, con independencia de la categoría gramatical a la que pertenecen (*juez, después; nosotros, novecientos*); por otro, se han tenido en cuenta los plurales, en los que se ha hecho una distinción entre las formas que se mantienen igual que en singular tras la pérdida de la consonante (*series, resultados*), y que hemos denominado

plurales en -s, y aquellas otras que presentan algún tipo de variación, ya sea porque aparece una vocal que no estaba presente en el singular (*plurales en -es* en el gráfico de /e/: *clanes*), ya porque cambia la estructura morfológica de la palabra (*otros plurales* en el gráfico de /o/: *los, ellos*⁹).

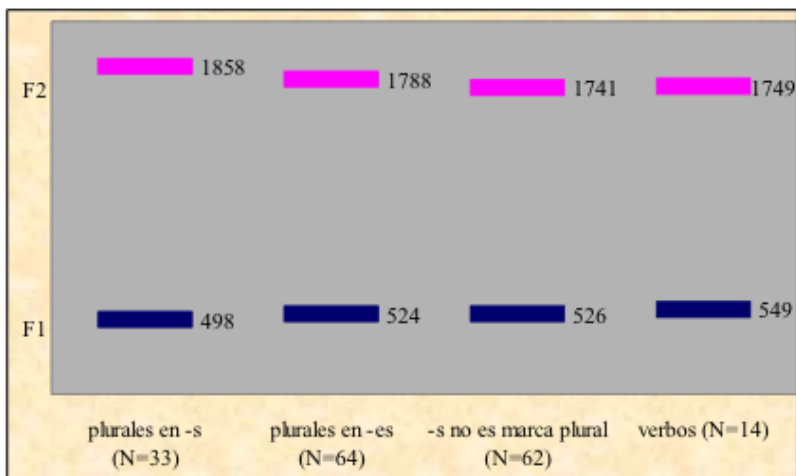


Gráfico 4. Frecuencia de los formantes de /e/ en sílaba final de palabra con elisión de -s/ según la información gramatical.

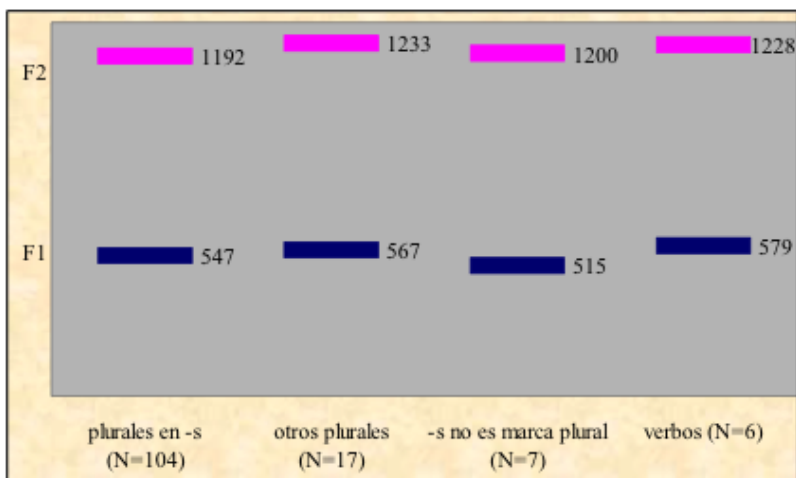


Gráfico 5. Frecuencia de los formantes de /o/ en sílaba final de palabra con elisión de -s/ según la información gramatical.

Aunque es evidente que el reducido número de ejemplos registrado en algunas de las mencionadas agrupaciones nos impide ofrecer datos concluyentes, se detectan ciertas similitudes entre los resultados de las dos vocales medias. En primer lugar, al comparar las formas de plural, se percibe que aquellas que mantienen algún rastro morfológico de la información gramatical tras la elisión de la consonante manifiestan, además de un mayor grado de abertura, una realización más centralizada (mientras que el F2 de la /e/ desciende, el de la /o/ se eleva); es decir, no son las vocales que precisarían de un indicador de pluralidad (*serie/serieØ*) las que más modifican su articulación tras la pérdida, sino aquellas que ya lo poseen (*clan/claneØ*). Este hecho podría obedecer a la necesidad de diferenciar una forma de plural que es distinta a la del singular. Asimismo, cabría plantearse, a partir de la bibliografía existente sobre la variación vocálica en la comunidad canaria¹⁰, que no es la pérdida de la información gramatical que aporta la -/s/ la que provoca alteraciones en la vocal previa, sino el mismo hecho de la desaparición de la consonante, con independencia del carácter que posea.

En segundo lugar, los datos que se anotan en los gráficos 4 y 5 indican que las vocales que experimentan una mayor abertura cuando se elide la consonante son las que se integran en los verbos, al margen de si esa -/s/ es la única marca gramatical de persona verbal o no. En este sentido, ha de precisarse que, debido al limitado número de casos encontrados, optamos por la agrupación de todas las formas verbales, independientemente de sus diferencias morfológicas. En el caso de la vocal /e/, solo cinco verbos correspondían a la segunda persona del singular, mientras que hubo nueve casos de *es*, tres de ellos en la expresión *es decir*. No obstante, al calcular los resultados parciales, hemos podido comprobar que la abertura de la vocal palatal tiende a ser mayor cuando forma parte de *es decir* (F1=587; F2=1806), frente a lo que ocurre con la vocal de *es* (F1=538; F2=1789) o a la propia de la segunda persona verbal (F1=539; F2=1668), que muestran un valor del F1 casi idéntico. Por último, las seis ocurrencias de /o/ pertenecían a la primera persona del plural.

Con respecto a las vocales de las palabras no portadoras de información gramatical, los resultados son dispares. En el caso de la /e/, la frecuencia del F1 es muy similar a la que obtienen los plurales en -es, si bien se trata de realizaciones algo más retrasadas. En cuanto a /o/, cuyo número de ocurrencias

desciende de manera notable, su pronunciación es la más cerrada de todas las vocales posteriores registradas.

3.3. Sexo

El gráfico 6 recoge la frecuencia de los formantes de las vocales medias en sílabas con pérdida de *-s/* según el sexo de los hablantes.

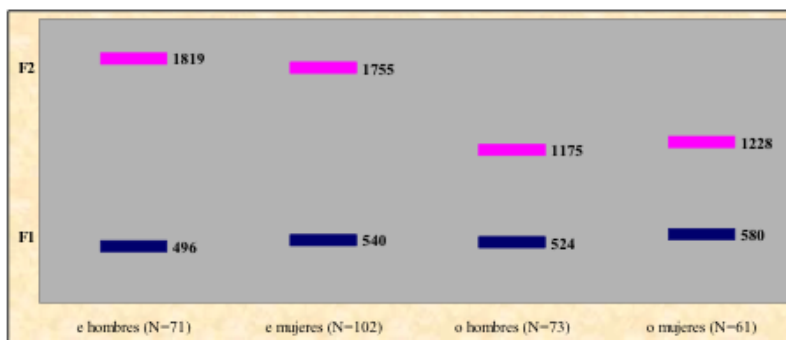


Gráfico 6. Frecuencia de los formantes de las vocales medias en sílabas con elisión de *-s/* según el sexo de los hablantes.

Como puede observarse, las mujeres producen articulaciones más abiertas de las vocales medias que los hombres: tanto en el caso de */e/* como en el de */o/* la frecuencia del F1 de las mujeres se sitúa por encima de la media calculada en los contextos con elisión de *-s/*, mientras que los valores frecuenciales del F1 de estas vocales en los hombres es inferior a dichos promedios (gráfico 6 y cuadro 1). La comparación con los datos generales hallados en Las Palmas de Gran Canaria según este mismo factor (Samper, Troya y Moreno) confirma que la tendencia a la abertura en los casos de pérdida de *-s/* está presente en ambos sexos, si bien en las mujeres la diferencia entre los resultados es más acusada (gráfico 7).

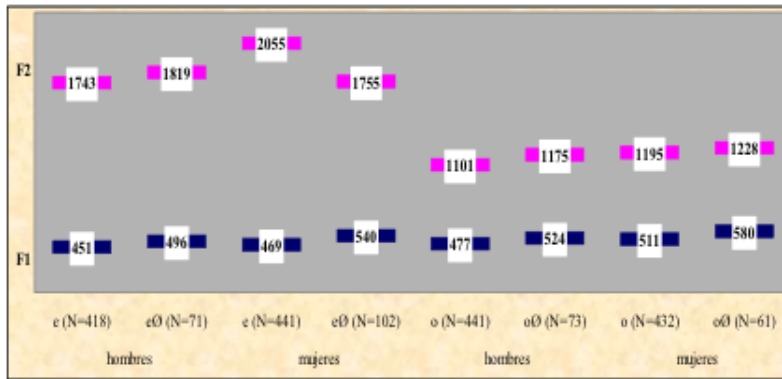


Gráfico 7. Frecuencia de los formantes de las vocales medias según el sexo de los hablantes: resultados generales (Samper, Troya y Moreno) y en sílaba final de palabra con elisión de *-s/*.

En opinión de Martínez Celdrán y Fernández Planas (182), el aumento de frecuencia en los formantes femeninos es un hecho esperable si se tiene en cuenta que, en general, las mujeres tienen un tono más agudo y, en consecuencia, poseen una mayor frecuencia fundamental y del resto de armónicos. De acuerdo con esto, las mujeres presentarían una altura frecuencial más elevada no solo del F1, sino también del F2, hecho que se pone de manifiesto en los datos generales calculados para la ciudad grancanaria (gráfico 7). Ahora bien, en los contextos con elisión de *-s/* esta tendencia se constata, como ya hemos visto, en el F1 de las dos vocales medias, y también en el F2 de */o/*. Sin embargo, no ocurre lo mismo con el F2 de */e/*, ya que son los hombres los que elevan algo más la frecuencia de este segundo formante. Este dato implica que son las vocales medias femeninas las que muestran una distribución más centralizada.

3.4. Edad

El gráfico 8 muestra los valores medios de los formantes de */e/* y */o/* en los contextos de elisión de *-s/* cuando se considera el factor edad.

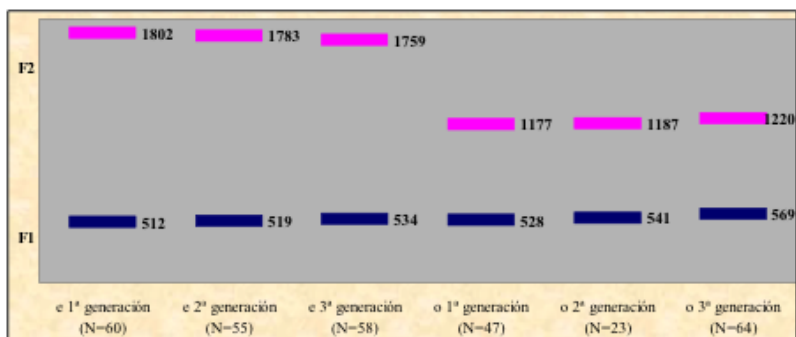


Gráfico 8. Frecuencia de los formantes de las vocales medias en sílaba final de palabra con elisión de -/s/ según la edad de los hablantes.

Según los resultados, los hablantes de la tercera generación son los que realizan más abiertas las vocales tras la pérdida de -/s/, mientras que los informantes de la primera reducen la altura frecuencial del F1. Esta progresión hacia la abertura a medida que aumenta la edad no se refleja en los datos generales (Samper, Troya y Moreno) entre los hablantes de las dos generaciones de más edad, si bien es cierto que sí son los más jóvenes los que producen articulaciones más cerradas (gráficos 9 y 10).

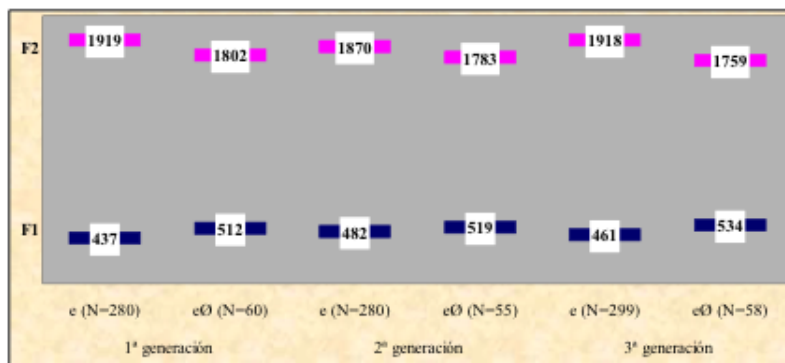


Gráfico 9. Frecuencia de los formantes de /e/ según la edad de los hablantes: resultados generales (Samper, Troya y Moreno) y en sílaba final de palabra con elisión de -/s/.

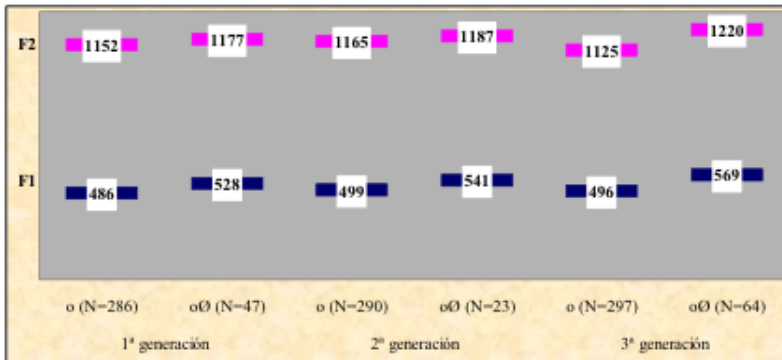


Gráfico 10. Frecuencia de los formantes de /o/ según la edad de los hablantes: resultados generales (Samper, Troya y Moreno) y en sílaba final de palabra con elisión de -/s/.

Por otro lado, de la comparación de los resultados que muestran los gráficos 9 y 10 se desprende que la tendencia a abrir las vocales medias cuando se produce la supresión de la consonante final se da en los tres grupos de edad.

En lo que respecta al F2 (gráfico 8), una vez más se constata que, en los casos de pérdida de -/s/, la mayor abertura conlleva un descenso de la frecuencia del F2 en el caso de la vocal anterior, mientras que en la /o/ se vincula a una elevación de la altura frecuencial del segundo formante; es decir, es la generación de mayor edad la que muestra una clara preferencia por las articulaciones más centralizadas de las vocales medias tras la desaparición de la consonante final. Esta tendencia hacia las realizaciones más centralizadas también se evidencia en las tres generaciones al contrastar nuestros datos actuales con los hallados para la ciudad grancanaria (gráficos 9 y 10): la /e/ resulta menos palatalizada que en los datos generales cuando se elide la -/s/, mientras que la /o/ adelanta más su localización.

4. CONCLUSIONES

Como hemos podido apreciar por los resultados recogidos en los apartados anteriores, la elisión de -/s/ final de palabra provoca modificaciones en la frecuencia de los formantes de las vocales medias con respecto a los valores generales que presentan estas vocales, de manera que su articulación

se vuelve no solo más abierta, sino también más central. Por otra parte, esta articulación resulta más favorecida por las mujeres y por los hablantes de mayor edad. No obstante, y aun existiendo tales diferencias, estas no sobrepasan los límites establecidos para el campo de dispersión de las vocales /e/ y /o/, por lo que es evidente que los cambios originados no alteran su percepción. Además, aunque el fenómeno de la abertura vocálica se ha asociado de manera específica a la pérdida de la consonante fricativa, los datos observados nos hacen pensar que podría estar relacionado con la eliminación de un segmento consonántico, al margen de la consonante de la que se trate y de la información gramatical que transmita.

NOTAS

- 1 A los datos generales del *ALEICan* que examina la autora –obtenidos de las grabaciones a 92 informantes de todas las islas, en su mayoría de entre 40 y 60 años y con escasa formación académica o sin ella–, se añaden los procedentes de cuatro informantes jóvenes cultos, 2 hombres y 2 mujeres, de la isla de Tenerife (Marrero, 1988, 18-21 y 278-279).
- 2 Posición en la que regularmente aparecen las vocales cuando se trata de las respuestas de los informantes para la elaboración del *ALEICan* (Marrero, 1988, 323 y 386, nota 33).
- 3 Este rasgo se ha señalado para Playa de Santiago (Alvar, 1975, 15-18), Tenerife (Alvar, 1959, 16-19 y 27-28; y Marrero, 1990, 369-370), Gran Canaria (Alvar, 1972, 68-74; Almeida, 1989, 27-30; y Almeida, 1990, 24 y 29), Fuerteventura (Morera, 52-53), y Lanzarote, salvo la zona norte y siempre que no se trate de vocal átona (Torres Stinga, 39-44 y 77-80), entre otros.
- 4 El reducido número de casos encontrado obedece a que la elisión de /s/ no es la realización predominante entre los hablantes canarios con estudios universitarios.
- 5 Las mediciones corresponden a frecuencias (Hz).
- 6 *Sd* hace referencia a la desviación estándar.
- 7 En este trabajo se analizaron 859 casos de /e/ y 873 de /o/.
- 8 La mayor abertura de las vocales medias cuando se produce la elisión de /s/ no conlleva un cambio de timbre, sino un aumento de la frecuencia del F1 dentro de los límites del grado medio vocálico; es decir, la altura frecuencial del F1 de /e/ y /o/ en los casos de pérdida no supera el valor medio establecido para el F1 de la /a/ en Las Palmas de Gran Canaria, que se sitúa en 668 Hz (Samper, Troya y Moreno).
- 9 Plurales de *el* y *él*, respectivamente.
- 10 Véanse, por ejemplo, Alvar (1975, 15 y 18), Alvar (1972, 74), Almeida (1989, 28) y Torres Stinga (39 y 43).

BIBLIOGRAFÍA

- ALMEIDA, M. 1989. *El habla rural en Gran Canaria*. La Laguna: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de La Laguna.
- ALMEIDA, M. 1990. *El habla de Las Palmas de Gran Canaria. Niveles sociolingüísticos*. Santa Cruz de Tenerife: Cabildo Insular de Gran Canaria y Centro de la Cultura Popular Canaria.
- ALVAR, C. 1975. *Encuestas en Playa de Santiago (Isla de la Gomera)*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria.
- ALVAR, M. 1959. *El español hablado en Tenerife*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- ALVAR, M. 1972. *Niveles socio-culturales en el habla de Las Palmas de Gran Canaria*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria.
- CATALÁN, D. 1960. “El español canario. Entre Europa y América”, *Boletim de Filologia* 19: 317-337. Recogido en Catalán, D. 1989: 145-201.
- CATALÁN, D. 1989. *El español. Orígenes de su diversidad*. Madrid: Paraninfo.
- LÓPEZ MORALES, H. 2004. *Sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- MARTÍNEZ CELDRÁN, E. Y A.M. FERNÁNDEZ PLANAS. 2007. *Manual de Fonética Española*. Barcelona: Ariel.
- MARRERO AGUIAR, C. V. 1988. *Fonética estática y fonética dinámica en el habla de Las Palmas de Gran Canaria*. Madrid: Universidad Complutense.
- MARRERO AGUIAR, C. V. 1990. “Estudio acústico de la aspiración en español”, *Revista de Filología Española* 70: 345-397.
- MORERA PÉREZ, M. 1994. *El español tradicional de Fuerteventura (Aspectos fónicos, gramaticales y léxicos)*. La Laguna: Centro de la Cultura Popular Canaria, Cabildo Insular de Fuerteventura, Gobierno de Canarias y Ayuntamiento de Pájara.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. 2011. *Nueva gramática de la lengua española. Fonética y fonología*. Madrid: Espasa. [Cit: RAE y ASALE].
- SAMPER, J.A., M. TROYA Y E. MORENO. 2003. “Estudio acústico de las vocales en la norma culta de Las Palmas de Gran Canaria”, en *Estudios sobre el español de Canarias, Vol. I*. Islas Canarias: Academia Canaria de la Lengua, 271-296.
- TORRES STINGA, M. 1995. *El español hablado en Lanzarote*. Santa Cruz de Tenerife: Cabildo Insular de Lanzarote.